

EL FÉNIX CARTAGINÉS.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO,

ARTÍSTICO, DE ADMINISTRACION É INTERESES GENERALES.

DIRECTOR: D. FRANCISCO ARRONIZ Y THOMAS.

Año I.

Cartagena 10 de Agosto de 1879.

Núm. 32.

SUMARIO.

EJÉRCITOS EN CAMPAÑA. por D. Ernesto Bilange.
—LA FERIA. por D. Antonio Aguilar.—Novela: EL
ABANICO DE ORO. por Doña Teresa Arróniz y
Bosch.

EJÉRCITOS EN CAMPAÑA

¿Quién había de sospecharlo? Parece sueño ó mentira, y sin embargo, es una verdad! más todavía, es un hecho; sino un hecho consumado, un hecho en via de consumacion.... Los gobiernos de dos naciones vecinas, amigas, hermanas, han apelado á sus respectivos ejércitos.... Digámoslo todo de una vez: los ejércitos de Francia y de España están maniobrando, aunque con el mayor sigilo, y dentro de breve plazo van á encontrarse frente á frente! Las posiciones que respectivamente han de ocupar están determinadas; elegido está el campo de batalla que abraza una extension sin precedentes en los anales de la estrategia. De una parte están levantados ya reductos y baterías; y el ejército contrario no puede tardar en acabar la construccion de los suyos. El material, con el que unos y otros han de ser artillados, pertenece á las más recientes invenciones, á los más perfeccionados modelos; su alcance raya en lo inverosímil.

Dentro de un mes quizás, van á romper el fuego, cuya duracion es imposible pronosticar, pues las municiones son inagotables, pero lo que sí podemos afirmar, porque lo sabemos, es que roto el fuego, continuará de día y de noche, sin tregua ni descanso, hasta que se consiga la victoria. Día y noche cruzarán el espacio los fulgurantes rayos; y más que nunca será de imprescindible necesidad, en uno y otro campo, rivalizar en precision y afinar la puntería, porque los modernos adelantos, todo lo han trastornado, porque ha pasado la

época del orden profundo y de la falange macedónica, como tambien han pasado los tiempos bíblicos en los que, segun un versículo del libro de los Reyes, «El Dios de los ejércitos estuvo por los densos batallones» ¡Ay queridos lectores de EL FÉNIX!..... Pero se me ocurre una reflexion, un escrúpulo, un temor: quizás, con el irreflexivo énfasis de tal preámbulo, venga yo, imprudente, á turbar vuestra dulce quietud; quizás, con esa intempestiva enumeracion de ejércitos, baterías, rayos y punterías, me exponga, torpe, á imprimir á los delicados nervios de las bellas y simpáticas lectoras, violenta cual desagradable conmocion y difícilmente me perdonen el arrancarlas de sus actuales preocupaciones, y distraerlas en medio de la preparacion de los medios de ataque que tambien ellas estarán combinando, acopiando y coordinando, para poner sitio á los masculinos corazones durante la campaña de estas ferias. Quizás, «horresco referens», aparezca dentro de tres ó cuatro días en la fatídica é infalible *Correspondencia de España* el siguiente suelto:

«Debidamente autorizados, podemos asegurar á la nacion española y á EL FÉNIX CARTAGINÉS que carecen en absoluto de fundamento etc. etc.» Quizás, por fin, el Director de este sensato periódico retroceda ante las eventualidades de la susceptibilidad del Sr. Fiscal de imprenta y ante la desagradable perspectiva de ver al FÉNIX denunciado, secuestrado y multado como propagador de noticias alarmantes capaces de alterar la tranquilidad pública, y se determine á negarme la hospitalidad en sus columnas.

Siendo admisible y hasta probable cualquiera de estas hipótesis, ya que no me es dado retirar ninguna de las expresiones de mi preámbulo, no me queda más recurso que el de explicarlas, para calmar la emocion que pudieran haber despertado. «Rectificaré», pues, como suele decirse en las asambleas; y renunciando generosamente al efecto que podia prometerme de lo que se llama «una noticia de sensacion» abandonando el estilo épico para cuyo uso, dicho sea de paso, me reconozco dotado con